



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9 —Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cén  
De años anteriores..... 50

AÑO XXVI

Madrid.—Lunes 11 de Septiembre de 1899

NÚM. 1.392

## Plaza de Toros de Madrid

### Corrida extraordinaria verificada el 8 de Septiembre de 1899

Para este día tenía preparada la empresa una corrida con un cartel que ofrecía algunos atractivos, por lidiarse seis toros de la tierra que habían de estoquear Minuto y Guerrerito.

Pero la desgracia ocurrida á Minuto toreando en la plaza de Tortosa echó por tierra las cábalas y propósitos de la empresa, viéndose ésta precisada á sustituir al diestro lesionado con el espada Padilla, que guardaba en cartera para la corrida del domingo.

La reforma hecha á *foriori* en el cartel no debió parecer bien á la afición, pues ésta se abstuvo de asistir á la corrida.

A las cuatro en punto, y estando ocupadas una tercera parte de las localidades de la plaza, el teniente



de alcalde D. José Rodríguez tomó posesión de su poltrona, dando orden de que se diera comienzo á la fiesta.

Los alguaciles simularon el despejo, marchando después por las cuadrillas, que eran las de Minuto y Lagartijillo, que esta tarde iban capitaneadas por Padilla y Guerrerito.

Cuando los peones dieron los capotes de lujo á sus amigos, cambiados por los de faena, y los picadores tomaron posiciones, el veterano Albarrán que, previo el cambio de costumbre había recogido del alguacilillo la llave de los chiqueros, recorrió el portón, dando libertad al primero de los seis bichos de López Navarro, que se habían de lidiar esta tarde.

Atendía éste por *Rabicano*, y fué de pelo negro, bragado, veleta de cornamenta y de bastantes kilos.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Padilla para fijarle le dió cuatro verónicas, muy movidas las dos primeras y buena la tercera.

*Rabicano*, con voluntad y poder, se acercó dos veces á Pisonés, derribándole en la primera.

Fortuna puso cuatro puyazos, buenos los dos últimos, sufriendo tres caídas.

A los quites, los dos matadores, haciéndose aplaudir de la concurrencia.

Cambiada la suerte, Noveas clavó un par abierto al cuarteo.

Pastoret, previa una salida en falso, prendió otro par que resultó delantero.

El bicho, después de la salida en falso de Pastoret, intentó saltar por el 1.

Y Noveas dejó otro par cuarteando.

Sonaron los clarines, y Padilla, que vestía de grana y oro, desenvainó el acero, y montera en mano pronunció ante la presidencia el brindis propio de estos casos.

Cumplimentado este requisito, se dirigió acompañado de todos los peones á *Rabicano*, y jaleándole con ¡jé! ¡jé! en cada pase que le propinaba, le dió ocho pases por alto, dos cambiados y cuatro con la derecha, para un pinchazo alto, echándose fuera.

Otros tres pases con la derecha y uno alto y una estocada un poco contraria á volapié.

Un pase alto, y al intentar sacar el sable, fué achuchado por el toro.



El toro se acostó y levantó, para echarse de nuevo, despenándolo el puntillero al primer puñetazo.  
Tiempo empleado, cinco minutos.

En segundo lugar salió *Botijero*, de pelo negro entrepelado, delantero de defensas y de bastante representación.

Salió por el lado contrario á los piqueros, y Guerrerito le dió seis verónicas muy movidas.

Trescalés, echándole el caballo encima, le dió un puyazo, cayendo con estrépito, matándole el caballo.

Al qui e, muy oportuno Guerrerito, que fué aplaudido.

Después de tomar esta vara, el bicho comenzó á huirse, volviendo hasta tres veces la cara, apenas veía delante los jinetes.



Patentizada su cobardía, la presidencia mandó quemar á Botijero.

A efectuarlo salió en primer lugar Taravilla, clavándole un par que no prendió la mecha.

Berrinches metió otro entero, que tampoco prendió. El bicho intenta saltar por el 6 y entonces se encendieron los palitroques.

Taravilla dejó un par al sesgo.

Berrinches, después de una salida en falso, dejó un par en el suelo, repitiendo con un palo á la media vuelta.

Y Taravilla clavó otro par al cuarteo.

Guerrerrito, que lucía terno verde y oro, pronunció un lacónico discurso ante el señor presidente, y marchó sólo á donde se encontraba Botijero.

Es'e, al ver que se le aproximaba el matador, intentó trasponer la barrera por frente al tendido 8.

Guerrerrito se llegó al bicho y desde cerca le dió un pase alto y cuatro con la derecha, con los que logró igualar, y arrancándose á herir á volapié, con valentía y desde buen terreno, cobró una estocada ligeramente caída, que hizo doblar al bicho.

Gran ovación.

Tiempo empleado por el espada en su faena, dos minutos.

El tercero tenía por nombre Remendado, y era de pelo negro zaino, apretado de herramientas y más pequeño que los anteriores.

Tardó al partir y blando al hierro, tomó siete varas de Fortuna y Pisones, sin hacerles sufrir ningún contratiempo.

El bicho volvió dos veces la cara después del segundo puyazo.

Gonzalito, después de pasarse ante la cara del cornúpeto sin meter los brazos, clavó un buen par al cuarteo.

Americano, tras una salida en falso, cuarteó otro entero, caído.

Y Gonzalito hizo una salida para prender otro par no muy alto.

Por segunda vez empuñó los trastos Padilla, mandando retirar la gente para reclamar su auxilio en seguida.

Desde cerca, pero sin rematar los pases, dió al de López Navarro cuatro pases altos y dos con la derecha, para una estocada contraria, entrando bien á volapié.

Y con dos pases más por alto y uno con la derecha dobló Remendado, para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado por el espada en su faena, cuatro minutos.

En cuarto lugar salió Sabandijo, de pelo cárdeno oscuro, bragado, abierto de cornamenta y de más representación que el anterior.

Salió contrario á los piqueros, tomando la primera vara del Chano, que rompió la garrocha.

Con voluntad tomó un puyazo de Trescalés, derribándole con estrépito.

Al quite, Guerrerrito.

Chano puso dos varas, muy buena la segunda, cayendo en la primera con pérdida del arve.

El bicho, después de esta caricia, volvió la cara ante las plazas montadas, saltando á continuación por la puerta fi gida del 2.

Vuelto al redondel, tomó otro puyazo del Chano y una vara de Trescalés, matándole á este último la cabalgadura.

A los quites ambos matadores, siendo aplaudidos.

Cambiada la suerte, Maguel dejó un par caído al cuarteo.

Cantarito prendió uno en ero desigual y caído.

Dobló Maguel con medio par al cuarteo.

Y Cantarito otro entero, caído.

Guerrerrito cogió los trastos para dar comienzo á una faena pesada y aburridísima.

Sin parar un momento dió á Sabandijo, que tomaba bien el trapo, seis pases con la derecha, uno cambiado, dos altos y seis naturales, para un pinchazo, saltando el estoque, echándose fuera al reunirse.

Tres pases más por alto, sufriendo en el primero una colada, y dos con la derecha, para pasarse sin herir.

Y después de otro pase alto largó un pinchazo, tomando bu so.

De nuevo empleó el trapo rojo, dando un pase con la diestra y otro alto, para otro pinchazo sin meterse.

Otros cuatro altos y un pinchazo á volapié, no entrando en el sitio de los peligros.

De nuevo pasó cinco veces más la muleta por alto, largando una estocada baja, entrando á volapié frente á los tableros del 3.

El público comenzó á impacientarse.

Otros cuatro pases altos, y el presidente le mandó el primer recado de atención á los quince minutos de faena.

Tan luego fué avisado, intentó descabellar.

Segundo aviso.

Sin emplear el refajo dió un metisaca.

Después intentó dos veces el descabello.

Y por fin lo consiguió á los veinte minutos de la

mala faena que empleó para deshacerse de su enemigo.

Pitos.

El bicho, durante este tercio, saltó por frente al tendido 10.

El que se lidió en quinto lugar se llamaba Vizcaino, de pelo negro, bragado, meano, alto de pitones y grande.

Salió derecho á los piqueros, y con bravura y poder tomó cuatro varas de Pisones, derribándole dos veces de su peana.

Fortuna pinchó en cuatro ocasiones, sufriendo dos descensos de su cabalgadura.

Y Monerri metió dos veces el palo, sin dejar sobre la arena ningún arenque.

Al cambiar el tercio, el público pidió que parearan los matadores, á lo que accedieron éstos en el acto.

Guerrerrito puso un par al quiebro marcando mucho la salida, que fué aplaudido.

Padilla, llegando bien, dejó un par abierto al cuarteo, que le valió palmas.

Y Guerrerrito cuarteó un par que resultó desigual.

Padilla desvainó el acero y se dirigió á las barras del 1, donde estaba el Algabeño acompañado de algunos amigos, y le brindó la muerte del toro.

Angel, en un principio, comenzó su faena solo, aunque sin parar los pies, dando un pase con la derecha, otro alto y dos naturales, para un metisaca entrando á volapié.

Otro pase alto y cuatro con la derecha, y una estocada corta, ladeada y perpendicular, entrando con los terrenos cambiados.

Tres pases más con la derecha, uno alto y otro natural, para una estocada corta sin abandonar el sable, por no meterse en el sitio del peligro.

Y con dos pases altos y uno con la diestra, logró una estocada corta y delantera, entrando á volapié.

El bicho se acostó y levantó para doblar y entregarse al puntillero.

Tiempo empleado nueve minutos.

El Algabeño, al saludarle Padilla, le echó una tarjeta.

Y vamos al que cerró plaza, que fué el de la bronca. Tenía este por nombre Carbonero y era de pelo negro zaino, bien puesto de herramientas y bastante más chico que los anteriores.

Salió con pies, y á su aparición en el redondel el público comenzó á protestar pidiendo injustamente que fuera retirado á los corrales.

Y decimos injustamente, porque otros toros más chicos y de menos edad se han lidiado en esta plaza sin las protestas de nadie, y si acaso con las de la prensa.

Es verdad que durante la lidia el toro demostró que más bien que para corrido en coso debía ser destinado al matadero, pero eso no era motivo para las demostraciones incorrectas del público.

El toro estaba limpio y era de lámina, y respecto á edad, debería tener la que exige el reglamento cuando el ganadero lo presentó y los veterinarios lo aceptaron en el apartado.

Esto no lo tuvo en cuenta una parte del público, y dió motivo á las escenas poco edificantes que vamos á reseñar.

El bicho, como hemos dicho anteriormente, salió con pies, y tan luego como los peones lograron fijarle, Chanito le dió un lanzazo, saliendo Carbonero de naja.

Ya no hubo medios de que el toro hiciera por la caballería, arrojando la algazara en el público.

La Presidencia, entre aquel galimatías, mandó foguear al bicho.

¿Y para qué?

Para que se produjera un escándalo mayúsculo.

Taravilla cogió los palos clavando un par al cuarteo entre un diluvio de almohadillas que le arrojaron desde las localidades.

El bicho saltó por el 2.

Cuando Maguel se dispuso á entrar en suerte, los proyectiles arreciaron, sin comprender los espectadores que ponían en riesgo la vida de los diestros que no hacían otra cosa que cumplir con su deber obedeciendo á lo ordenado por la Presidencia.

Por fin Maguel, después de una pasada, clavó un par á la media vuelta.

Dobló Taravilla, cuarteando otro par delantero.

Cerrando el tercio Maguel con uno entero al cuarteo.

El bicho intentó saltar por el 2.

Guerrerrito cogió los trastos, y acompañado de Cantarito se dirigió á la Presidencia, pidiendo permiso para que matara éste último, el cual le fué negado.

Entonces Guerrerrito se dispuso á llenar su cometido, y al intentar hacerlo, se reanudaron más fuertemente las protestas.

Antonio no haciendo caso de ellas, dió cuatro pases con la derecha, dos altos y uno natural, para un metisaca.

Cuatro pases altos, uno con la derecha y un pinchazo bajo.

El público comienza á bajar al redondel sin que la autoridad lo impida.

Guerrerrito da otro pinchazo bajo con ánimo de terminar con el bicho.

Bajan más zulús al redondel, y al dirigirse en ademán hostil al matador Guerrerrito, ya ciego, se arranca á herir de cualquier modo, siendo cogido y volteado, afortunadamente sin consecuencias, gracias á la mansedumbre de la res.

¡Satisfechos pueden estar aquellos bárbaros que pusieron en riesgo la vida del espada por sus atroces é inconvenientes impertinencias!

Sin embargo, los sinvergüenzas continuaron campando por sus respetos, y la autoridad brilló... por no hacer nada, dejándoles dueños del redondel, donde espadas, peones y areneros tuvieron que hacerse respetar, impidiendo que se arrimaran al morito.

Entre aquel barullo, Guerrerrito pudo, después de dos pinchazos, quitar de enmedio á Carbonero de una estocada baja y ten lida.

En esta faena empleó diez minutos.

## APRECIACIÓN

La de esta corrida no merece que se la dedique mucho espacio, pues ni lo merece ni de él podemos disponer en este número.

Sólo si diremos que ha resultado mala, como la entrada, y que la afición hizo bien en no ir á presenciarla.

Corridas como ésta deben olvidarse, y la empresa debe ser la primera en demostrar con hechos, sus propósitos de que lo ocurrido no pueda volver á reproducirse.

## DEL GANATO

De los seis toros, estaban bien presentados el primero, segundo, cuarto y quinto, regular el tercero y muy chico el último.

Respecto á bravura, en general carecieron de ella; sólo el quinto cumplió bien, logrando taparse el primero.

El tercero y cuarto apenas lograron cumplir.

Y los segundo y sexto, que fueron fogueados, antes de que esto ocurriera debieron ir á morir al matadero. Entre los cuatro no quemados tomaron 29 varas, dieron 10 caídas y mataron 2 caballos.

## DE LOS LIDIADORES

**Padilla.**—Pasó á su primer toro ayudado de todos los peones y sin dejar llegar al trapo, pinchando la primera vez sin meterse, concluyendo con una estocada algo contraria á volapié.

A su segundo lo mató de una contraria, entrando bien á volapié, pero para prepararlo con el trapo necesitó del auxilio de su cuadrilla.

Y el quinto le pinchó tres veces por no meterse en el sitio de los peligros, rematándolo de una estocada delantera á volapié.

Con la capa no hizo prodigios, y en los quites estuvo bien.

Bien en banderillas.

Dirigiendo, permitió á todo el mundo hacer lo que quisiera.

**Guerrerrito.**—Quedó bien en la muerte del segundo toro, que le valió una ovación.

En el cuarto, desgraciado y pesadísimo en la faena; no fué el mismo del toro anterior.

En el último no se puede juzgar por lo que apuntamos en la reseña, pero estuvo valiente.

En los lances de capa, mediano.

Bien en el primer par de banderillas que puso al quinto bicho.

En qui es, muy trabajador y oportuno.

De los picadores, Chano y Fortuna.

Banderilleando, Taravilla y Gonzalito.

En la brega, Berrinches, Naveas, Taravilla y Gonzalito.

Los servicios, buenos.

La presidencia, muy indulgente con el matador en el toro cuarto y pococo enérgica con los agentes de su autoridad, que no supieron hacerse respetar y mantener el orden durante la lidia del último toro.

Para evitar cualquier agresión tuvo que desistir de montar en el coche del Ayuntamiento y salir por la puerta de la carnicería de la plaza en un coche de punto escoltado por la Guardia civil; pero los grupos se apercibieron de ello, y al arrancar el carruaje fué apedreado.

Cuiden los Presidentes venideros de que no se repita este caso, que tan poco edificante es para la Autoridad y para el público sensato que acude á presenciar las corridas de toros.

PACO MEDIA-LUNA.

## Corrida de novillos verificada ayer 10 de Septiembre de 1899

El proyecto de la empresa era dar una corrida de toros con Minuto y Padilla, pero continuando herido el primero de estos y habiendo cumplido la empresa su compromiso con el segundo dándole la corrida del viernes, decidió cambiar el programa, organizando una novillada con Cervera, Gordito y Salerí, nuevo éste en la plaza de Madrid y muy recomendado por personas inteligentes.

Los toros eran desecho de tienta y cerrado de la ganadería de D.<sup>a</sup> Carlota Sánchez, viuda de Tabernero, de Terrones (Salamanca), y como los bichos



de esta vacada en Madrid no han dado nunca gran resultado, la afición no se entusiasmó con el cartel y acudió a presenciar la corrida en escaso número. Pero como el presupuesto era económico, no habrán sido muchas las pérdidas que haya tenido la empresa con la corrida.

A las cuatro en punto, que era la hora fijada en los carteles para dar comienzo a la novillada, se presentó el teniente de alcalde D. Honorio Fernández Agero en el palco municipal, y en seguida hizo la señal de costumbre para que los alguaciles marcharan en busca de las cuadrillas.

Estas se presentaron en el acto en el redondel, y en cuanto estuvieron en disposición de recibir el primero de los seis huéspedes salamanquinos encerrados, el Buñolero recorrió el cerrojo de las celdas y le puso en comunicación con los toreros.

Atendía este bicho por *Torero*, estando marcado con el núm. 47, siendo de pelo negro, bragado, alto y abierto de herramientas y de bastante representación.

Salió abanto, dándole Cervera tres verónicas para fijarlo.

El bicho no hizo caso de este recado de atención, intentando largarse por frente a los tableros del 7.

Huyendo hasta de su sombra logró pasar tres veces por delante de Cabeza de Dios, sufriendo tres alfilerazos, matándole el pencho que montaba.

El Nene pinchó una vez, perdiendo su trotón.

El bicho después de esta vara volvió la jeta.

Y Platillas, que estaba de entra y sal, metió una vez el palo, quedándose de infantería.

Cuando la presidencia ordenó el cambio de suerte, *Torero* intentó saltar por el 5, rompiendo los tableros.

Ojitos, que fué el primer peón encargado de clavar los rehiletes, prendió un par desigual al cuarteo.

Manolé, después de una salida en falso, metió un buen par a la media vuelta.

Repitió Ojitos, clavando un solo palo al cuarteo.

Y Manolé prendió uno entero al relance.

Sonaron los clarines, y Cervera, que lucía flamante terno color verde recamado de oro, después de cumplimentar al presidente, marchó en busca de su enemigo, al que encontró quedado.

Desde cerca, pero sin parar, le dió cinco pases por alto y uno natural, con los que logró poner al bicho en condiciones de entrar a herir, recetándole una estocada baja, entrando con toda rectitud.

Un pase más por alto y otro con la derecha, bastaron para hacer doblar a *Torero*.

Tiempo empleado por el espada en su faena, cinco minutos.

El bicho intentó, al comenzar este tercio, saltar por frente al tendido 9.

En segundo lugar salió *Gallareto*, núm. 107, de pelo sardo y apretado y vuelto de pitones.

Salió por el lado contrario a los piqueros, siendo necesario llamarle la atención con los capotes para que se fijara en las plazas montadas.

Después de un capotazo se le coló suelto al Nene.

Cabeza de Dios entró en funciones, poniéndole a *Gallareto* tres puyazos, el segundo bueno, sufriendo un descenso de su cabalgadura y la pérdida del arre.

Nene metió dos veces el palo, cayendo en ambas, con la pérdida de su trotón.

El bicho intentó saltar por el 5.

Y Platillas, que estaba de reserva, pinchó dos veces, sin sufrir ningún contratiempo.

A los quites, los tres matadores, arrodillándose en uno Cervera y haciendo otro Saleri por los terrenos de adentro, lo cual no debe hacer ningún matador, porque es tanto como llevar al bicho al sitio del peligro.

Los del púlpito hicieron la señal, y Estrens dejó medio par al cuarteo.

Avelino cuarteó un buen par.

Y Estrens prendió otro entero en la misma forma que su acompañante.

Sonaron los clarines, y Gordón, que vestía de café y oro, pronunció breves frases ante la autoridad concejil para marchar en busca de *Gallareto*, al que se le acercó con alguna desconfianza, aunque el bicho le tomaba bien el trazo, y encorvándose le dió un pase cambiado, ocho altos, sufriendo en el séptimo un desarme, siete con la derecha y dos naturales, para entrar a herir a paso de banderillas, dando una estocada, siendo enganchado por el brazo izquierdo.

El chico se condolió de la herida y se marchó a la enfermería, y el toro mientras tanto intentó saltar por el 5.

En esta faena transcurrieron ocho minutos.

Cervera cogió los trastos y con tres pases por alto y otros tres naturales, perdiendo en el segundo la muleta, y dos con la derecha, se deshizo de su contrario de un mete y saca bajo frente al tendido 3.

Tiempo empleado, tres minutos.

Terminada la lidia de este toro pasamos a la enfermería a enterarnos de lo ocurrido a Gordón, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO.

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el espada José Gordón (Gordito), con una herida en el tercio inferior del antebrazo izquierdo, con orificio de entrada por el borde interno del antebrazo, como de cuatro centímetros de extensión, y orificio de salida en el borde externo del mismo, de siete centímetros de longitud, atravesando capas de dicha región.

Además ha sufrido la luxación del hombro del mismo lado y de forma infra-coracoidea, que le impide seguir toreando.—Dr. Francisco R. Serrano.»

En tercer lugar salió *Perdigón*, número 76, de pelo retinto, listón y bien armado.

Salió revolviéndose a los chiqueros, y Saleri le dió tres verónicas, comiéndole el bicho el terreno.

Huyendo tomó la primera vara del Empalmaa, derribándole y matándole el caballo que montaba.

El bicho comenzó a huírse, intentando saltar por el 8; después de aceptar este puyazo y al volver el toro al redondel, se le coló suelto al Platillas, que estaba de entra y sal, dándole un gran revolcón.

Niño Benito metió el palo, sin contratiempo para su cabalgadura.

Y Empalmaa pinchó en otras dos ocasiones, cayendo en la última.

A los quites Cervera y Saleri, siendo aplaudidos.

Como el bicho volvió la cara después de este puyazo, la presidencia mandó cambiar la suerte, y Rubito clavó medio par alto al cuarteo.

Currito prendió uno entero que resultó delantero, saltando el bicho por el 9.

Y Rubito cerró el tercio con otro par caído y delantero, al cuarteo.

El presidente mandó el cambio de suerte, y Saleri, que vestía de café y oro, tan luego pronunció ante el presidente el brindis de rubrica, se dirigió en busca de su adversario, que se encontraba huído.

Con decisión dió dos pases cambiados, tres con la derecha, el segundo bueno, y dos altos, bueno el último, para un pinchazo alto, entrando desde largo, haciendo bien el cruce.

Otro pase alto, cinco con la derecha y dos naturales y una estocada corta a un tiempo sin soltar.

Cinco pases más por alto, siete con la diestra y dos naturales y una estocada algo contraria, echándose fuera en el momento de la reunión.

Quince pases altos y un pinchazo bajo pero sin soltar.

Otro pase alto y dos con la derecha, para una estocada delantera y atravesada a toro parado.

Cuatro pases altos, para intentar el descabello.

El bicho dobló por fin, y José Torrijos lo levantó después de quince puñetazos.

Otro intento de descabello del matador.

El bicho se acuesta de nuevo y el puntillero lo acogota al tercer puñetazo.

El espada tardó en su faena veinte minutos, sin que la presidencia le mandara ningún aviso.

El bicho, durante este tercio, intentó saltar por el 10 y por la puerta de arrastre.

El cuarto toro tenía por nombre *Carbonero*, número 58, de pelo negro, bragado, apretado y vuelto de cornamenta.

Salió con pies, saltando en seguida por el 9.

Vuelto al redondel, Saleri le dió el salto de la garrocha, tomándole en corto, siendo aplaudido.

Cervera le dió tres capotazos, sin parar los pies.

*Carbonero*, que demostró poder con las plazas montadas, aceptó la primera vara de Niño Bonito, haciéndole descender más que de prisa de su cabalgadura.

Grajo pinchó dos veces, sufriendo igual número de caídas.

Y Mansenga le dió cuatro lancetazos, sufriendo igual número de caídas.

A los quites, Cervera y Saleri, escuchando algunas palmas.

El bicho durante este tercio intentó saltar por el 1 y por la puerta de arrastre, volviendo la cara después del sexto puyazo.

Sonaron los clarines y el público pidió que pararan los matadores.

Saleri cogió los palos y se los ofreció a Cervera, que no los aceptó.

Entonces Saleri, citando al estilo Fuentes, puso un buen par al quiebro, que le valió palmas.

Manolé clavó un par abierto al cuarteo.

Ojitos, después de una salida en falso, metió los brazos sin quedarse sin toro; repitió dejando un par en el suelo, entrando a continuación, tirando un palo, que logró prender.

Y Manolé cerró el tercio con medio par delantero al cuarteo.

Cervera cogió los trastos y con dos pases naturales y dos con la derecha, logró igualar al bicho, atizando un mete y saca bajo frente al tendido 10.

El bicho se acostó, levantándolo el puntillero

para doblar en seguida, entregándose a los mulilleros.

Tiempo empleado, dos minutos.

En quinto lugar salió *Señorito*, número 57, de pelo retinto oscuro, listón, bragado y abierto y alto de pitones.

Salió con pies, intentando saltar por el 5, lo que en seguida consiguió.

Cervera le dió cuatro capotazos muy movidos para aplomarlo.

De los de tanda y los dos reservas tomó huyendo seis varas a cambio de igual número de caídas, dejando tres jamelgos difuntos.

En los quites poco pudieron hacer los matadores, pues el bicho se salía suelto de la suerte, intentando saltar varias veces la barrera.

Avelino le clavó un par caído y delantero al cuarteo, intentando en seguida el bicho marcharse por el 7, rompiendo los tableros.

Estrens, después de hacer una salida en falso, dejó un par en el suelo, entrando a la carrera.

Entró en seguida Avelino, dejando un par delantero a la media vuelta.

Y Estrens cuarteó medio par.

Cervera, por la desgracia ocurrida a su compañero Gordón, cogió de nuevo los trastos, y desde cerca, pero muy movido, dió dos pases con la derecha, uno alto y otro natural, para un pinchazo, cayendo el sable frente a la puerta de Madrid.

Sin hacer uso de nuevo del percal, largó una estocada honda y delantera entrando a volapié frente al tendido 9.

Nueve pases más por alto y dos con la derecha precedieron a una estocada corta entrando bien a herir a volapié.

Dos pases más por alto, y sacando el estoque descabelló a pulso.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, ocho minutos.

Cerró plaza *Corucho*, núm. 93, de pelo retinto, albardado, cortito y delantero de pitones.

Salió con más velocidad que una locomotora, y para pararle los ímpetus Saleri le dió cuatro verónicas, una navarra y un recorte, parando bastante y escuchando palmas.

Después de esto, el bicho intentó saltar por el 4.

Huyendo aceptó dos varas de Niño Bonito.

El bicho siguió najándose, y los picadores, a pesar de las amonestaciones de Cervera, continuaron esquivando la pelea.

Resultado: que el bicho no tomó más varas y el presidente ordenó que le tostaran la piel.

A efectuarlo se dispuso Rogel, que después de hacer una salida en falso, dejó un par en el suelo.

El Rubito cuarteó un par bastante aceptable.

Rogel prendió un buen par de poder a poder, que le valió palmas.

Repitió con un par en el suelo por quedarse sin toro, entrando al sesgo.

Y el Rubito metió otro entero y delantero, sin que prendieran las mechas.

A poner fin a la corrida se dispuso Saleri, el que con diez pases con la derecha, sufriendo en el segundo un desarme, diez altos y uno natural, para un pinchazo a paso de banderillas, saltando el estoque.

Otros dos pases altos y un pinchazo alto sin soltar, entrando desde largo.

Y sin administrar de nuevo el trazo rojo, atizó una buena estocada a volapié que hizo rodar al bicho para que lo arrastraran las mulillas.

Algunas palmas.

Tiempo empleado ocho minutos.

Esto ocurría a las seis y treinta y seis minutos de la tarde.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Si los toros escogidos de esta vacada resultan con demasiada frecuencia mansurroneos, ¿qué había de suceder con bichos de desecho de tienta y cerrado?

Pues lo que ocurrió: que sólo un toro, el segundo, pudo aceptarse como regular, y no por exceso de bravura, sino por su voluntad.

El cuarto y quinto tuvieron mucho poder, y aunque aceptaron puyazos, entraron y salieron de la suerte huyendo, llegando al segundo tercio con los morrillos limpios de sangre.

El último fué un manso completo.

Repitiéndose novilladas como la de ayer, llegaríamos a ver la plaza desierta.

DE LOS LIDIADORES

**Cervera.**—Como figuraba de primer espada, tuvo que cargar con los toros de Gordón por resultar éste herido en su primer toro.

En el primero estuvo bien al sacar al bicho de la querencia de un caballo para muletearle, lo que hizo desde cerca, aunque sin parar mucho.

Como el animal estaba quedado y mansurrón, en



cuanto le igualó atizó un estoconazo, entrando bien y resultando colocado el sable por lo bajo.

En el segundo, que dejó vivo el diestro herido, pasó con valentía, y lo echó á rodar de un metisaca también bajo.

No estuvo pesado en el toro cuarto, al que desde cerca le pasó con solo cuatro telonazos, atizando otro metisaca, entrando largo, pero por derecho.

Pasó al quinto como á todos, movido, despachándolo con un pinchazo y dos estocadas, contraria y entrando bien en la última.

En la brega estuvo activo y dirigiendo acertado, aunque los picadores hicieron poco caso de sus advertencias.

En el último toro, al tomar los trastos Saleri no se veía en el redondel ni un solo peón; Cervera los fué cazando, obligándolos á que salieran á cumplir con su deber.

Dentro de las condiciones que distinguen á este matador, ha cumplido bien.

**Gordito.**—Cuando entró en faena con el toro segundo, ya los peones se habían enredado con el bicho, dándole una serie no escasa de capotazos.

El matador, sin mucha confianza, le muleteó por alto y muy poco al natural, que era lo que precisaba el toro por llevar la cabeza demasiado alta, y á paso de banderillas avanzó hacia el bicho, colocando el estoque en el lado contrario, enganchando al matador por el sobaco izquierdo y derribándolo.

La lesión, por lo que se desprende del parte facultativo, es algo importante.

**Salieri.**—La novedad de la corrida la constituía este matador, que desde hace algunos días ya andaba en lenguas de los aficionados por informes recibidos de San Sebastián.

El primer bicho que toreó estaba huido, pero eso no intimidó al nuevo lidiador, y parando mucho y toreando cerca, dió pases completos haciendo una faena de muleta muy superior.

Con el pinchazo no tuvo tanta fortuna, pues entrando desde largo pinchó cinco veces y ninguna bien, tardando en este trabajo la friolera de veinte minutos, sin que el presidente le molestara con ningún aviso.

En el sexto no tuvo ocasión de hacer nada bueno con el trapo, concretándose á pinchar, después de pensarlo bastante, agarrando á la tercera vez una buena estocada.

En la brega estuvo este chico activo, aunque equivocando alguna vez el trabajo.

En banderillas, quebró un par superior.

En el salto de la garrocha, muy bueno en la elevación, pero no tanto al medir las patas del toro.

En conjunto: un chico que agradó á la afición y que gustará más si se enmienda al meter el sable, que es lo más importante.

No hacemos distinción de los picadores, porque si bien han puesto alguna vara buena, han remoloneado tanto que por su culpa se ha fogueado al toro sexto.

Los banderilleros, tan malos como los picadores.

El servicio de plaza, bien.

El de caballos, imposible.

No hay picador que se atreva á picar toros con las defensas que tenían los lidiados ayer con caballos tan malos.

La tarde, agradable, aunque con demasiado viento para los matadores.

La entrada, floja.

La presidencia, bien; pero debemos recordarla que el primer aviso se da á los matadores á los diez minutos, el segundo á los doce y el tercero á los quince.

Y Saleri tardó veinte minutos en despachar al tercer bicho y todavía no hemos visto llegar al alguacil con el primer aviso.

JUAN DE INVIERNO.

## COGIDA Y MUERTE DE Valentín Conde

Entre las diversas contratas que se le ofrecieron para torear en los días del 8 al 10 del corriente mes al conocido diestro zamorano Valentín Conde, escogió las dos corridas que le propusieron torear en el inmediato pueblo conocido por Villa del Prado en los días 8 y 9.

En la corrida verificada el día de la Virgen, Valentín y su cuadrilla estuvieron muy acertados, obteniendo muchas palmas.

El sábado, día 9, se lidió la segunda corrida, y como es costumbre en esos pueblos, se lidiaron varios toros destinados exclusivamente á capea, y que como ya habían sido toreados en la corrida de día anterior, resultaron ser profesores de latín.

Uno de estos bichos salió del chiquero con muchos pies, que Valentín quiso cortar recogiendo con su capote, y en uno de los lances el toro alcanzó al diestro, y enganchándole por el cuello, lo suspendió algunos instantes, desprendiéndose del bi-

cho gracias á la intervención de todos los individuos de su cuadrilla.

El desgraciado Valentín se levantó por sí solo; pero á los breves instantes fué recogido por los suyos y conducido á una casa particular, no muy distante de la plaza, donde media hora después espiraba el diestro Valentín Conde por haberle roto la yugular el toro en su acometida.

Conde era natural, si no estamos equivocados, de la provincia de Zamora, y se presentó en la plaza de Madrid como matador de novillos el 22 de Agosto de 1895.

Residió habitualmente en Madrid con su madre, á quien hizo venir del pueblo de su naturaleza hace dos años próximamente y á quien atendía con verdadero cariño.

¡Dios de á esta pobre señora el consuelo que necesita en estos instantes, para sobrellevar tan rudo golpe!



**Madrid.**—Pasado mañana miércoles, á las tres y media de la tarde, tendrá lugar en la plaza de esta corte la becerrada que todos los años da la sociedad *La Luz*, compuesta de industriales de los gremios de Ultramarinos, Comestibles y Abacerías.

La presidencia estará á cargo de las bellas señoritas D.<sup>a</sup> Emilia Muñoz, D.<sup>a</sup> Benita Ramos, D.<sup>a</sup> Ascensión Alameda y D.<sup>a</sup> Fernanda Buraya, asesoradas por el inteligente aficionado y conocido industrial D. Agustín Izquierdo.

El programa de la fiesta será el siguiente:

1.<sup>o</sup> Despejo por las cuadrillas, á cuyo frente marcharán cuatro simpáticas señoritas haciendo de alguaciles, vestidas á la jerezana, montando briosos corceles lujosamente enjaezados.

2.<sup>o</sup> Se lidiará un bravo becerro, que será picado en caballos de mimbre y banderilleado en cestos por el *Bolsista* y *Tenderito*, y muerto á estoque por Emilia Llorente (la *Valenciana*).

3.<sup>o</sup> Varios aficionados del comercio lidiarán otro becerro, que matará *Tariti*.

4.<sup>o</sup> Se lidiarán cuatro becerros, que, como los anteriores, serán de la pertenencia de D. Mariano Torres, por las cuadrillas de Tomás G. Moreno (*Pulguita chico*) y Francisco Toledo (*Manzanares*).

La dirección de la lidia de los seis becerros estará á cargo del matador de toros Domingo del Campo (*Dominguín*).

Y 5.<sup>o</sup> Habrá una gran sorpresa, que llamará la atención de los concurrentes al espectáculo.

**Nos alegramos.**—Es casi seguro que el valiente matador de toros Emilio Torres (*Bombita*), restablecido de la cornada que sufrió en la plaza de Barcelona, toree el domingo próximo en Toulouse.

**Suicidio.**—El antiguo y conocido banderillero Miguel Almendro, que perteneció á las cuadrillas de *Gullito*, *Guerrita* y el *Algabeño*, puso fin á sus días en Carmona el sábado último, disparándose dos tiros sobre su cabeza.

Ignóranse los motivos que le han impulsado para atentar contra su vida.

Nosotros lamentamos el suceso, y deseamos á su familia la suficiente resignación para sobrellevar tan terrible desgracia.

**Lorca (Murcia).**—El día 17 tendrá lugar en la plaza de toros de esta ciudad una corrida, en la que se lidiarán toros de D. Esteban Hernández, que estoquearán *Machaquito* y *Lagartijo*.

**Reverte.**—Desde la publicación de nuestro número anterior el estado sanitario de este diestro ha sufrido diversas alternativas.

En la mañana del jueves llegó á Bayona el doctor Bravo, acompañado del Sr. Rodrigo, apoderado del diestro.

Avisado con oportunidad el Dr. Isla, tuvieron ambos doctores una consulta con los médicos franceses que tienen á su cargo la curación de Reverte, y al practicar un reconocimiento en la pierna lesionada, vieron que se habían presentado algunas placas gangrenosas en la planta del pie.

La situación por este motivo pareció ser muy crítica, y, según nuestros informes, sólo á la oposición que hizo en aquellos instantes el Dr. Isla se debe el que no se haya verificado á estas horas la amputación de la pierna herida.

Después, parece que el diestro ha mejorado algo; que los puntos gangrenosos no prosperan, que la circulación de la sangre se regulariza, aunque lentamente, y que al no presentarse alguna complicación, el espada será trasladado convenientemente á Madrid, donde se proseguirá curándole, y en el caso desgraciado de que se comprobara el que la fémoral había sufrido lesión, y de que la circulación de la sangre no era completa, entonces se acudiría á la

operación que tanto interés tiene, como es consiguiente, en que no se lleve á cabo el Dr. Isla.

**D. E. P.**—Nuestro apreciable amigo D. Honorio Riesgo, conocido abastecedor de carnes de esta corte y proveedor de este mismo artículo de la Casa Real, experimenta en estos momentos la desgracia de la muerte de su esposa D.<sup>a</sup> Marcelina Gallo Lechuga, ocurrida en la tarde del día 8 del corriente mes en el Real Sitio de San Ildefonso.

El cadáver fué trasladado á Madrid, y desde la estación del Norte conducido al cementerio de la Sacramental de San Justo.

A la triste ceremonia acudió numerosa concurrencia, demostrando así las simpatías con que cuenta la familia de la finada.

A toda ella enviamos la expresión de nuestro sentido pésame, y muy especialmente á su esposo y á su hermano D. Santiago.

## Por telégrafo

**Calatayud, 9 (6,35 t.).**—Los toros de Muruve fueron regulares, matando 9 caballos.

**Lagartijillo**, que sustituía á Mazzantini, cumplió en la muerte de dos toros, quedando bien en el otro, siendo aplaudido.

**Algabeño** estuvo regular en su primer bicho, bien en el cuarto y superior en el último.

Ambos matadores banderillaron el quinto bicho, siendo ovacionados.—C.

**Calatayud, 10 (6,40 t.).**—Los toros de Anastasio Martín han resultado regulares, dejando fuera de combate 10 caballos.

**Lagartijillo** ha estado regular en la muerte de dos toros y bien en uno.

**Algabeño** regular en uno y superior en la muerte de los otros dos, de los que se le concedieron las orejas, siendo aplaudido.

Muy bien banderilleando al quinto toro, siendo objeto de una ovación.

**Benavente 10 (7,30 n.).**—Los toros de Teodoro Valle fueron buenos, matando 12 caballos.

**Gullito** y **Chicuelo** quedaron bien en la muerte de los toros, siendo aplaudidos al banderillar.—Ll.

**Bayona, 10 (6,56 t.).**—Los toros que fueron de Linares, han resultado aceptables, muriendo 10 caballos.

**Boto** ha quedado bien.

**Machaquito** y **Lagartijo**, superiores; obtuvieron dos orejas y han sido muy ovacionados.

Antes de telegrafiar he visitado á *Reverte*, que sigue mejorando. Los últimos acuerdos parece que son trasladar al diestro á Madrid en cuanto los doctores que lo asisten crean que el viaje no puede causar retroceso en las lesiones que sufre el espada.—C.

**Fuenterrabia, 10 (6,10 t.).**—Los toros de Besain' fueron buenos; los han toreado *Llaverito* y el *Chico de la Blusa*, siendo muy aplaudidos toreando, banderilleando y matando.—L.

**Barcelona, 10 (7,14 n.).**—Los Miuras lidiados esta tarde han resultado aceptables.

**Valenciano** ha estado desgraciado en la muerte del primero y cuarto.

Alvarado, bastante afortunado en los suyos, concediéndosele una oreja.

Baquero fué cogido al hacer un quite en el tercer toro, primero de los que él debía estoquear, sufriendo un varetazo en el bajo vientre, imposibilitándole para la continuación de la lidia.

**Valenciano** le substituyó en la muerte, quedando mal en el tercero y bien en el sexto.

Alvarado y **Valenciano** banderillaron, quedando bien.

Se arrastraron 11 caballos.—Uraga.

**Haro 10 (8 n.).**—En el certamen novillero verificado esta tarde, se han lidiado toros de Zaldueño, que han resultado buenos.

Murieron 10 caballos.

Se adjudicó el premio á *Potoco*.

Este y *Morenito de Valencia* quedaron muy bien toreando, en banderillas y en la muerte.

*Suarito* quedó bien.

Pedro Campos, *Bonifay* y *Calerito* cumplieron.—P.

**La Línea, 10 (8,45 n.).**—Los toros han sido regulares, fogueando dos de ellos.

Han muerto cinco caballos.

*Morenito de Algeciras* ha estado superior en el primero, obteniendo la oreja de su segundo.

Puso banderillas al cuarto toro y fué muy aplaudido.

*Pulguita* ha quedado muy bien, obteniendo también una oreja.—R.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO,  
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.